



ESPECIAL JÓVENES



Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo, Nº 29, 8 de mayo de 2016

¿QUÉ ES EL CRISTIANISMO Y QUÉ SIGNIFICA? (29) – LA FE DE LOS CRISTIANOS (6)

¿PODEMOS CONOCER LA EXISTENCIA DE DIOS MEDIANTE LA RAZÓN?

Sí. La razón humana puede conocer a Dios con certeza.

El mundo no puede tener su origen y su meta en sí mismo. En todo lo que existe hay más de lo que se ve. El orden, la belleza y la evolución del mundo señalan más allá de sí mismas, en dirección a Dios. Todo hombre está abierto a la Verdad, al Bien y a la Belleza. Oye dentro de sí la voz de la conciencia, que le impulsa hacia el Bien y le alerta ante el Mal. Quien sigue esta pista razonablemente encuentra a Dios.

La más noble fuerza del hombre es la razón. El fin más elevado de la razón es el conocimiento de Dios. SAN ALBERTO MAGNO (1200-1280, dominico, maestro universal, Doctor de la Iglesia y uno de los mayores teólogos de la Iglesia)

¿POR QUÉ ENTONCES LOS HOMBRES NIEGAN A DIOS, SI PUEDEN CONOCERLO MEDIANTE LA RAZÓN?

Conocer al Dios invisible es un gran reto para el espíritu humano. Muchos se acobardan ante él. Otros no quieren conocer a Dios, porque ello supondría tener que cambiar su vida. Quien dice que la pregunta acerca de Dios carece de sentido, porque no se puede resolver, se lo pone demasiado fácil.

De ahí procede que en semejantes materias los hombres se persuadan fácilmente de la falsedad o al menos de la incertidumbre de las cosas que no quisieran que fuesen verdaderas. PÍO XII, Humani Generis

¿QUIÉN ES EL «ESPÍRITU SANTO»?

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad y de la misma naturaleza divina del Padre y del Hijo.

Cuando descubrimos la realidad de Dios en nosotros, entramos en contacto con la acción del Espíritu Santo. Dios «envió a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo» (Gal 4,6), para que nos llene completamente. En el Espíritu Santo el cristiano encuentra una alegría profunda, la paz interior y la libertad. «Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para recaer en el temor, sino que habéis recibido un Espíritu de hijos de adopción, en el que clamamos: ¡Abbá, Padre!» (Rom 8,15b). En el Espíritu Santo, que hemos recibido en el Bautismo y la Confirmación podemos llamar a Dios «Padre».

¿QUÉ ES EL ALMA?

El alma es lo que hace a cada hombre ser hombre: su principio vital espiritual, lo más íntimo de su ser. El alma es la causa de que el cuerpo material sea un cuerpo



humano vivo. Por el alma el hombre es el ser que puede decir «Yo» y existe ante Dios como individuo inconfundible.

Los hombres son seres corporales y espirituales. El espíritu del hombre es más que una función del cuerpo y no se puede explicar a partir de la constitución material del hombre. La razón nos dice: Tiene que existir un principio espiritual que, unido al cuerpo, no sea, sin embargo, idéntico a éste. Lo llamamos «alma». Aunque el alma no se puede «probar» de modo científico, no se puede comprender al hombre como ser espiritual sin suponer este principio espiritual del hombre, que excede a la materia.

En el dormir vuestra merced, digo —y aun mando— que no sean menos de seis horas. Mire que es menester, los que hemos ya edad, llevar estos cuerpos para que no derroquen el espíritu, que es terrible trabajo. SANTA TERESA DE JESÚS (1515-1582, mística española y Doctora de la Iglesia)

El hombre es realmente él mismo cuando cuerpo y alma forman una unidad íntima [...]. Si el hombre pretendiera ser sólo espíritu y quisiera rechazar la carne como si fuera una herencia meramente animal, espíritu y cuerpo perderían su dignidad. Si, por el contrario, repudia el espíritu y por tanto considera la materia, el cuerpo, como una realidad exclusiva, malogra igualmente su grandeza. BENEDICTO XVI, Deus Caritas est.

*El hombre está unido a todos los seres vivos por su origen terreno, pero sólo es hombre por su alma «insuflada» por Dios. Esto le concede su dignidad inconfundible, pero también su excepcional responsabilidad. CARDENAL CHRISTOPH SCHONBORN (*1945, arzobispo de Viena)*

¿DE DÓNDE PROCEDE EL ALMA DEL HOMBRE?

El alma humana es creada directamente por Dios y no «producida» por los padres.

El alma del hombre no puede ser ni el producto de un desarrollo evolutivo ni el resultado de la unión genética del padre y de la madre. El misterio de que con cada hombre viene al mundo una persona espiritual única, lo expresa la Iglesia diciendo: Dios le da un alma, que no muere, aun cuando el hombre pierda su cuerpo en la muerte para volverlo a encontrar en la resurrección. Decir: «Tengo alma», significa: Dios no sólo me ha creado como ser, sino como persona y me ha llamado a una relación con él que no tiene fin.

Tú, Rey del cielo, que mi amor procuras/ serás el centro de las ansias mías/de aquel eterno bien prendas seguras. LOPE DE VEGA.

¿QUÉ ES EL PECADO?

En el fondo el pecado es el rechazo de Dios y la negativa a aceptar su amor. Esto se muestra en el desprecio de sus mandamientos.

El pecado es más que un comportamiento incorrecto; tampoco es una debilidad psíquica. En lo más hondo de su ser, todo rechazo o destrucción de algo bueno es el rechazo del Bien por excelencia, el rechazo de Dios. En su dimensión más honda y terrible, el pecado es la separación de Dios y con ello la separación de la fuente de la vida. Por eso también la muerte es la consecuencia del pecado. Solamente en Jesús comprendemos la inconmensurable dimensión del pecado: Jesús sufrió el rechazo de Dios en su propio cuerpo. Tomó sobre sí la violencia mortal del pecado, para que no nos toque a nosotros. Para ello tenemos la palabra Redención.